

El consenso de Penvern

A mil leguas de Washington, es en Penvern que la redacción de un nuevo consenso empezó al otoño 2000. Ahora es claro que los nueve puntos que se indican a continuación constituyen el marco de referencia general que siguen, en sus análisis de las actividades económicas y en sus acciones económicas, numerosos investigadores y ciudadanos que impulsan la llegada de

una civilización de convivencia en la cual la cooperación es más importante que la competencia.

El consenso de Penvern

1. Preocuparse por las finalidades que dan sentido y valor a las actividades, y las motivan, pero no aceptar sino las que respetan los principios éticos de dignidad y responsabilidad.
2. Tener en cuenta los poderes que estructuran las relaciones libres en las sociedades, concebir y aplicar dispositivos reguladores surgidos de deliberaciones colectivas y basados en los principios democráticos de ciudadanía y lealtad.
3. Evitar basarse sólo en una disciplina. Más bien entrecruzar las diversas perspectivas del conocimiento y especialmente los recursos de varias ciencias humanas y sociales.
4. Analizar "objetos" mediante estudios empíricos o aportar reflexiones teóricas sugeridas por problemas surgidos de estudios de campo iluminados por la historia, y no preconizar nada sobre la sola base de especulaciones técnicas y abstractas.
5. Organizar el diálogo con los actores sociales para beneficiarse de su experiencia ciudadana, fomentar la deliberación con los ciudadanos y la sociedad civil, para evitar de ese modo la toma de decisiones solamente técnicas y de tipo top-down (de arriba abajo).
6. Producir análisis de intención científica, sin quedarse en declaraciones de principios o slogans; forjar argumentaciones sólidas, movilizando además de la historia y nuevas investigaciones, los recursos de trabajos antiguos compatibles con los términos de este consenso.
7. Reconocer e integrar en los análisis la complejidad de los comportamientos humanos: rutinarios y creativos, egoístas y altruistas, autónomos y dependientes, cooperativos y rivales, razonados e impulsivos.
8. Servir el interés general de las generaciones presentes y futuras, y velar por que dicho interés sea preservado de las desviaciones individualistas (desigualdades limitadas) y colectivas (equilibrio, por una parte entre Estado y sociedad civil, por otra parte entre poderes y contrapoderes del mercado).
9. Aceptar una ética del debate científico para trabajos que deben ser justificados en el seno de una comunidad según procedimientos democráticos que respetan el pluralismo interpretativo.

¿Por qué difundir el consenso de Penvern?

Objetivo: Ampliar est consenso internacional, en torno a nuevos términos de referencia para la producción de conocimiento sobre las actividades económicas y para conducir estas actividades.

Esperanza: Estos nuevos términos de referencia serán comunes a distintos modos de producción de conocimiento que procuran contribuir al "bien común" o al "interés general" tal como lo expresan la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 o las versiones "superiores" producidas por la ONU: el Pacto internacional relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, de 1966; la Declaración de Río sobre el Desarrollo Sostenible de 1992; o también la Declaración del Milenio del año 2000.

Se trata, para hacer de la tierra un planeta humano y solidario, de favorecer la llegada *de una civilización de convivencia en la que la cooperación es más importante que la competencia.*

Asunto: Hay que *separarse del antiguo marco de referencia* que estructuró progresivamente, en torno a un paradigma único, una proporción creciente de la producción de discursos en ciencias sociales, de los análisis y comentarios de los medios, de los procesos de decisiones individuales y colectivas, todos los cuales descalificaron otras maneras de pensar, considerándolas como no científicas e ineficaces.

Estas otras maneras de pensar son múltiples y operan en numerosos lugares, pero están dispersas, desconectadas, incluso a veces rivalizan. No se trata de intentar unificarlas en torno a otro paradigma único, en una nueva ortodoxia alternativa; o en torno a un mínimo común denominador. Al contrario, todas las formas de pensamiento diferentes, "heterodoxias" antiguas o nuevas, son compatibles si comparten el mismo objetivo, la misma esperanza, y cierta idea general de la humanidad a construir.

Esta alianza puede concretarse en un consenso en torno **a un conjunto de términos de referencia generales** *—que constituyen una especie de Carta o el equivalente de un juramento hipocrático para quienes quieren ocuparse de la sociedad —*. Este marco general no prohíbe la pluralidad de métodos y de "*programas de investigación*" para conducir los trabajos con que todos contribuirán a realizar nuestra esperanza común.

Esta alianza es necesaria para detener la generalización que se está dando actualmente de un marco dominante del pensamiento que pone en peligro a la humanidad. La forma propuesta para esta alianza está completamente abierta: el texto debe difundirse lo más ampliamente posible en todas las redes esperando un efecto bola de nieve. El objetivo no consiste en juntar y contar firmas o adhesiones, sino en ofrecer una referencia común clara para quienes comparten estas ideas.